

> **NOTICIAS**




OTROS TEMAS

30 de Marzo de 2002

Más de una hora de tele al día puede llevar a los niños a comportarse de forma agresiva de adultos

La televisión para menores presenta entre veinte y veinticinco actos violentos por hora

 Hay una asociación significativa entre la cantidad de tiempo pasado viendo la televisión durante la adolescencia y los primeros años de la vida adulta y la probabilidad de realizar subsecuentemente actos violentos contra otros. La correlación permanece significativa aún cuando se controlen desde el punto de vista estadístico otros factores que influyen en el desarrollo de un carácter agresivo como son la agresividad infantil, el abandono por parte de los padres durante la niñez, la baja renta económica familiar, la violencia ambiental -zonas o barrios marginales-, el nivel educativo de los padres o las enfermedades psiquiátricas.

Esto es lo que afirma un grupo de investigadores de la Universidad de Columbia y del Instituto de Psiquiatría de Nueva York, tras un seguimiento de chicos y chicas, durante diecisiete años, desde 1983 (cuando contaban con una edad media de dieciséis) hasta el año 2000. Junto con la información proporcionada por los niños y sus madres, los estudiosos han indagado en los registros de la policía para conocer los actos en los que los jóvenes más proclives a la violencia han estado implicados.

Los cálculos establecen que alrededor del 60% de los programas televisivos contienen violencia. O, contando de otro modo, cada hora de programación en tiempo de máxima audiencia contiene entre tres y cinco actos violentos en promedio. Si nos vamos a los programas específicamente infantiles, las cuentas son aún más escandalosas: la televisión para niños presenta entre veinte y veinticinco actos violentos por hora.

Variedad de estudios

Desde hace mucho tiempo, distintos psicólogos y asociaciones profesionales han avisado sobre la influencia del contenido violento de los programas televisivos sobre el comportamiento infantil. Se han realizado numerosos estudios y, a pesar de las diferencias metodológicas y de criterios, resulta claro que la exposición de los niños a la violencia por parte de los medios de comunicación audiovisuales favorece la aparición de comportamientos agresivos. Además, trabajos muy recientes demuestran efectos similares de los video-juegos violentos sobre la agresividad. Efectos nada despreciables.

El trabajo de estos investigadores norteamericanos es el primer estudio de grandes dimensiones que une la exposición a la televisión durante la adolescencia y la juventud con la agresividad, lo que contradice la suposición común de que los afectados son sólo los niños. ¿A qué se debe todo esto?

Teorías múltiples

No hay contestación única. Varias teorías dicen que, directamente, la violencia televisiva contribuye al desarrollo del comportamiento agresivo. Ver cómo el protagonista resuelve el problema con un puñetazo, puede inducir a hacer lo mismo; que alguien se hace rico mediante el robo puede dar ideas profesionales.

Pero una hipótesis alternativa sostiene que, al menos en parte, la correlación se explica porque las personas agresivas prefieren ver programas violentos. En este caso, la programación actúa como reforzador de un comportamiento previo, provocando un sesgo estadístico en los resultados.

Cerrar

©Fundación Grupo Eroski